

PRECIO:
5 Centavos

Valores y giro a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

LA

Armas capitalistas

El espionaje en el movimiento obrero

Si la burguesía es fuerte, si su poder se mantiene pese a la creciente potencia orgánica de los trabajadores, es porque los medios de la organización obrera no responden íntegramente a un fin superior. La masa trabajadora no interpreta la misión revolucionaria que teóricamente planteó el socialismo hace ya medio siglo. Se mueve y se agita impulsada por necesidades materiales, por el aguijón del hambre, o por la influencia de agitadores externos que despiertan pasiones estúpidas y diles de deslealtad de luz en la secular noche moral. Pero es fácil desviar sus protestas con el ilusionismo de las conquistas poco costosas.

De esa impotencia creadora del proletariado son responsables los políticos socialistas. Se ha difundido entre los trabajadores la creencia de que los problemas sociales pueden ser resueltos empleando recursos pacíficos, por la colaboración entre explotadores y explotados y por el arbitraje del Estado. Y, a la vez, se enseña a los obreros a luchar por conquistas fáciles, por un mayor salario, lo que despierta sus egoísmos y destruye en ellos todo sentimiento de solidaridad.

Por la difusión de ese espíritu mezquino del clasismo se llega a la negación de los ideales revolucionarios. El obrero no se preocupa de los problemas morales que afectan su dignidad de hombre. No distingue las verdaderas conquistas de su organización de las concesiones que, para mantenerlo sumiso y esclavo, le hacen sus explotadores. De ahí que prefiera la humillación de la línea al sacrificio de imponer un derecho a los detentadores de las riquezas sociales.

Al amparo del mesianismo marxista se difunden en el campo obrero tendencias políticas que son la negación del socialismo. Explotando la incultura y el egoísmo de los trabajadores, por el halago de sus peores apetitos, los agentes de la burguesía levantan los reducidos de la reacción frente a las avanzadas revolucionarias. ¿Qué otra cosa que villas puestas al progreso social de los pueblos son las organizaciones patronales, el corporativismo amarillo, las ligas de defensa capitalista y de espionaje creadas y sostenidas por caudillos formados en las filas del trabajo organizado? Y no responde esa modalidad burguesa, disimulada con las fórmulas redentoras del marxismo, a la propaganda reformista desarrollada por los políticos social-demócratas en los medios proletarios sometidos a su influencia?

No puede extrañarnos que la clase patronal cuente con agentes en el movimiento obrero. Los socialistas facilitaron al capitalismo una poderosa arma de defensa con su programa político. Cualquier liga burguesa puede ofrecer los recursos de la colaboración de clases y del arbitraje obligatorio, porque esos son los fines del socialismo parlamentario. Las agencias de reclutamiento son un recurso capitalista para romper las huelgas y facilitar carne barata de explotación. Pero la recluta de obreros se hace ofreciendo salarios altos y los beneficios prometidos por los jefes sindicales contrarios a la acción directa. He ahí, pues, la concordancia del amarillismo reformista con las oficinas de rompedoras sostenidas por la alta banca, el comercio y la industria.

En Estados Unidos el amarillismo sindical está representado por la Federación Americana del Trabajo. Esta organización es una oficina de rompedoras y sus tres millones de adherentes representan la mejor garantía para el capitalismo yanqui. ¿Qué de extraño tiene que, inspirándose en los métodos de los jefes obreros, los mercederos del campo sindical hayan hecho del carnaje, de la provocación y del espionaje, una industria lucrativa? La mentalidad del proletariado estadounidense, formada en un ambiente groseramente materialista, facilita el juego a los

ACTIVIDADES CONTRADICTORIAS

Porqué los socialistas combaten la ley de jubilaciones

La oposición socialista a la ley 11.289 es un simple recurso político. Combaten los reformistas el proyecto aprobado por la mayoría radical, porque no salió del partido y porque la opinión obrera es irreflexivamente contraria a esa ganga del obrerismo. Pero substancialmente los jefes del socialismo critican no son contrarios a la oficialización de la beneficencia, ya que ellos tienen su engendro jubilatorio y lo propagan como el milagro específico que curará todos los males sociales.

Durante la reciente campaña electoral, el partido socialista agregó a su programa el llamado seguro social, en oposición a la ley 11.289. En qué consiste el proyecto de jubilaciones y pensiones que tienen en carpeta los diputados social-reformistas? En una segunda elección, corregida y aumentada, de la ley aprobada por el congreso y combatida por los trabajadores.

Es sabido que los obreros combaten la ley 11.289 por el robo que sanciona y por el engaño que encierra. Nosotros, en cambio, la combatimos por sus características esenciales: porque es un recurso jurídico y político para intervenir en la vida privada del proletariado y corromper sus organizaciones de resistencia. Los socialistas dicen que también se oponen a la jubilación radical por esos motivos. Pero ofrecen un remedio que equivale a la enfermedad que pretenden combatir.

Veamos las razones contradictorias que abonan la oposición socialista a la ley 11.289. El primer lugar declara y combate el robo jubilatorio "porque crea intereses corporativos, porque acuerda privilegios a pequeños núcleos de trabajadores y porque quebranta la organización obrera". Pero luego, sacando a relucir sus maños burgueses y después de hacer cálculos sobre el monto de los aportes sacados con ganancia a los obreros, llega a esta curiosa conclusión: La ley de jubilaciones es mala "porque establece la jubilación a una edad en que mucha gente puede ser útil a la colectividad (el capitalismo, ¿quién dirá?) y porque provocará el desastre financiero monstruoso el día en que, de acuerdo con la ley, intenten acceder a sus beneficios todos los trabajadores".

Los socialistas emplean dos métodos y dos medidas para jugar la ley 11.289. Primero declaran que es un robo, porque saca dinero a los obreros y no les garantiza ningún beneficio. Luego confiesan que los trabajadores se jubilarán demasiado pronto y el reclamar los beneficios prometidos causará un terrible desastre a la economía capitalista. De esas dos razones contradictorias, ¿cuál es la que más pesa en la opinión de los jefes del partido? Indudablemente la segunda.

LA BOLETA EL FUSIL

Es sabido que los bolcheviques justifican todas sus volteretas ideológicas en las contradictorias doctrinas de Lenin. El leninismo es una doctrina oportunista, inspirada en conveniencias partidistas, exenta de toda nobleza y extraña al proceso moral de la revolución. Y el perfecto leninista es el político flexible, sin escrúpulos, sin ideas propias, capaz de sacar provecho de las actitudes más contradictorias y de los hechos más absurdamente antagónicos.

Para demostrar que es revolucionario el engaño de la boleta electoral y que los socialistas pueden suplir a las barricadas en un momento dado, nuestros comunistas sin comunismo transcribieron el día de las elecciones un párrafo de la libela de Lenin. Se trata de una comparación grotesca entre la boleta y el fusil, que tiende a justificar el oportunismo de los que entienden la revolución colaborando con la burguesía y viviendo del presupuesto. He aquí la abracadabra leninista:

"Hoy no hay situación revolucionaria, ni condición de efervescencia de las masas; no hay razón de intensificar su actividad y se trata de una boleta electoral. Tómala; ábrala; de ella para batir a tus enemigos y no para procurar cómodas y confortables butacas en el Parlamento a personas que se movilizan en sus poltronas de muelle a la prisión. Pero si luego se te quita la boleta electoral, si se te da un fusil, si se te coloca ante un cañón magnífico de tiro rápido, construido según los adelantos de la técnica moderna, cuando también esos instrumentos de muerte y destrucción y no lagas caso de los honores sentimentales que temen la violencia. Todavía quedan muchas cosas en el mundo que

empresas particulares, demuestra que el obrero, por su educación marxista, por sus hábitos indolentes, favorece las maniobras de los agentes políticos y patronales que a su nombre procuran mantener el equilibrio capitalista. En mayor o menor grado, los espías y provocadores tienen campo de acción en el movimiento obrero de todos los países. Y es un hecho indiscutible que esa práctica del amarillismo se explica con mayor éxito en las naciones donde los jefes socialistas lograron corromper con sus métodos jurídicos y colaboracionistas el espíritu de resistencia y la conciencia revolucionaria de la clase trabajadora.

DEBEN SER DESTRUIDAS por el hierro y por el fuego a fin de liberar a la clase obrera. Y si la desesperación y la cólera crecen en las masas, si hay una situación revolucionaria, preparadas esas nuevas organizaciones y a poner en acción esos instrumentos, muy útiles, de muerte y destrucción, contra TU gobierno, contra TU burguesía."

Eso lo escribió Lenin en el año 1905, que recuerda una de las tentativas revolucionarias del pueblo ruso. ¿Que pretenda el jefe bolchevique en aquella hora propicia a los gestos heroicos y a las coradas humilladas? ¿La boleta o el fusil? Si Lenin declaraba en 1905 que no había situación revolucionaria, en 1926 no la había situación revolucionaria, es porque seguramente consideró la revuelta del proletariado ruso como una desobediencia estúpida en la boleta electoral. Y ya sabemos para qué servía esa arma política en la Rusia autocrática de los Romanoff.

Los bolcheviques criollos echaban a un Lenin reformista y oportunista. Para justificar su reformismo y su oportunismo, presentan en escena al taumaturgo que en 1905, en plena agitación, triunfante el Kautz, rieta después de la revuelta de Petrogrado, recomendaba a los obreros rusos que dejaran el fusil para confiar su defensa a la boleta electoral. Y ya sabemos para qué servía esa arma política en la Rusia autocrática de los Romanoff.

EL PIC-NIC DEL DOMINGO

No se realizó por el mal tiempo

La lluvia persistente, que comenzó después de las nueve y duró hasta pasado el mediodía, malogró el último pic-nic de la temporada. Desde temprano se había reunido un regular número de familias en la isla Maciel, que aguardaron estocadamente el chaparrón, en la esperanza de que aclarara. Pero cuando dejó de llover, cuando ya se había hecho un calor que se atravesó a emprender viaje a la Playa de los Pescadores. En vista del fracaso provocado por el mal tiempo se ha resuelto postergar el pic-nic para el domingo próximo. Como es el último de la temporada y, por otra parte, los gastos ya están hechos, hay necesidad de que la fiesta se lleve a cabo con el concurso de todos los compañeros amantes de LA PROTESTA.

Para recuperar las pérdidas ocasionadas por la lluvia de anteyer, el domingo próximo deben congregarse en la Playa de los Pescadores, Isla Maciel, todos los amigos, familias y sus familias de Buenos Aires y pueblos circunvecinos.

DESPUES DEL ESQUELETO

Ha pasado el día de la elección y los rebañes electorales, de haber y dejado la lana en los breches de la democracia, vuelven al apuro a reponer las energías perdidas en la prolongada agitación sufrida. El día malo, los espías. Los rebañes no tienen alivio. En el congreso los explotan los políticos, en los talleres, campos y fábricas los explotan los capitalistas. Su instinto de manoseo los convierte en presas fáciles a todas las voracidades. Su inconciencia, al acobalar los hechos, explota para su propia gloria y extraña al proceso moral de la revolución. Y el perfecto leninista es el político flexible, sin escrúpulos, sin ideas propias, capaz de sacar provecho de las actitudes más contradictorias y de los hechos más absurdamente antagónicos.

Para demostrar que es revolucionario el engaño de la boleta electoral y que los socialistas pueden suplir a las barricadas en un momento dado, nuestros comunistas sin comunismo transcribieron el día de las elecciones un párrafo de la libela de Lenin. Se trata de una comparación grotesca entre la boleta y el fusil, que tiende a justificar el oportunismo de los que entienden la revolución colaborando con la burguesía y viviendo del presupuesto. He aquí la abracadabra leninista:

"Hoy no hay situación revolucionaria, ni condición de efervescencia de las masas; no hay razón de intensificar su actividad y se trata de una boleta electoral. Tómala; ábrala; de ella para batir a tus enemigos y no para procurar cómodas y confortables butacas en el Parlamento a personas que se movilizan en sus poltronas de muelle a la prisión. Pero si luego se te quita la boleta electoral, si se te da un fusil, si se te coloca ante un cañón magnífico de tiro rápido, construido según los adelantos de la técnica moderna, cuando también esos instrumentos de muerte y destrucción y no lagas caso de los honores sentimentales que temen la violencia. Todavía quedan muchas cosas en el mundo que

empresas particulares, demuestra que el obrero, por su educación marxista, por sus hábitos indolentes, favorece las maniobras de los agentes políticos y patronales que a su nombre procuran mantener el equilibrio capitalista. En mayor o menor grado, los espías y provocadores tienen campo de acción en el movimiento obrero de todos los países. Y es un hecho indiscutible que esa práctica del amarillismo se explica con mayor éxito en las naciones donde los jefes socialistas lograron corromper con sus métodos jurídicos y colaboracionistas el espíritu de resistencia y la conciencia revolucionaria de la clase trabajadora.

empresas particulares, demuestra que el obrero, por su educación marxista, por sus hábitos indolentes, favorece las maniobras de los agentes políticos y patronales que a su nombre procuran mantener el equilibrio capitalista. En mayor o menor grado, los espías y provocadores tienen campo de acción en el movimiento obrero de todos los países. Y es un hecho indiscutible que esa práctica del amarillismo se explica con mayor éxito en las naciones donde los jefes socialistas lograron corromper con sus métodos jurídicos y colaboracionistas el espíritu de resistencia y la conciencia revolucionaria de la clase trabajadora.

ses les chupan el sudor y la sangre, que se convierten luego en oro contante y monante. Los frailes los utilizan luego para cimientos sobre pilares de cráneos huecos las mentiras de la religión; y los médicos los utilizan por último como carne de experimentación en la mesa del hospital.

Los trates rebañes electorales tienen esa virtud. Son la tela que hacen los explotadores los que viven de lo ajeno y no acostumbran a vestirse con el propio esfuerzo — una "virtud" bien poco plausible, por cierto. Sin embargo, el infeliz Juan Votás (sin vestido y sin botas) parece hallarse contento con su suerte. Posee la cualidad del luey: tira del luey mientras tiene fuerzas y luego, después de un breve tiempo de aparente descanso, marcha resignado al matadero.

¡Animal infeliz! Ha pasado el día de la elección y el rebañ electoral vuelve con la cabeza chata a hundirse en los antros de explotación que ha creado, para chaparles cómodamente la sangre y el sudor, el capitalismo explotador. Y la majada, después de haber dejado el vellón en los breches de la democracia, vuelve a desfilar rumbo a esos antros de explotación capitalista, resignado y aparentemente contento con su suerte de materia explotada por todas las voracidades.

VINIERON LOS SARRACENOS...

Parace que en el choque con los moros de la zona de Tetán salieron castigados los que iban a castigar: es decir, los soldados de España y los mercenarios que capitaneaba Millán Astray. Un despacho fechado en Lisboa da idea del tremendo valquero que el jefe de las tropas invasoras.

Dice el referido despacho: "Las fuerzas, mandadas por el coronel Millán Astray, acudieron al macizo montañoso de Beni-Hosmar, donde dejaron guarnecidos algunos puestos avanzados y luego se retiraron para continuar la operación."

En el momento de la retirada, reaccionó rudemente el enemigo, y se trabó entonces un combate sangriento. Las tropas españolas sufrieron grandes pérdidas. El jefe de las mismas, coronel Millán Astray, resultó con el ojo derecho vaciado y otras heridas. Su estado es sumamente grave; y por esta razón no se le pudo trasladar a Tetán, quedando en una ambulancia en la primera línea."

Esto quiere decir que los rebañes los dejaron acercar todo lo que fuese posible, se les permitió que fundaran puestos de guarnición y llevaran a ellos armas y provisiones, luego cargaron sobre ellos cientos de bajas y se imaginaron como habrá sido la carnicería teniendo en cuenta que hasta el jefe de las tropas invasoras cayó herido gravemente. Y cuando se anuncia que las tropas españolas tuvieron algunos centenares de bajas se puede creer, sin temor a equivocarse, que los caídos en esa batalla de la morisma ascendían a millares.

De modo, pues, que los que salieron a castigar resultaron castigados y con bastante dureza.

Los sobrevivientes de aquella masacre pueden repetir la estrofa clásica:

"Vinieron los sarracenos... y nos molieron a palos... que Dios proteja a los buenos... — cuando son más que los malos."

Las tendencias egotísticas en el movimiento obrero

EL AUTONOMISMO

Ha pasado el día de la elección y los rebañes electorales, de haber y dejado la lana en los breches de la democracia, vuelven al apuro a reponer las energías perdidas en la prolongada agitación sufrida. El día malo, los espías. Los rebañes no tienen alivio. En el congreso los explotan los políticos, en los talleres, campos y fábricas los explotan los capitalistas. Su instinto de manoseo los convierte en presas fáciles a todas las voracidades. Su inconciencia, al acobalar los hechos, explota para su propia gloria y extraña al proceso moral de la revolución. Y el perfecto leninista es el político flexible, sin escrúpulos, sin ideas propias, capaz de sacar provecho de las actitudes más contradictorias y de los hechos más absurdamente antagónicos.

Para demostrar que es revolucionario el engaño de la boleta electoral y que los socialistas pueden suplir a las barricadas en un momento dado, nuestros comunistas sin comunismo transcribieron el día de las elecciones un párrafo de la libela de Lenin. Se trata de una comparación grotesca entre la boleta y el fusil, que tiende a justificar el oportunismo de los que entienden la revolución colaborando con la burguesía y viviendo del presupuesto. He aquí la abracadabra leninista:

Hay que tener en cuenta que esos núcleos autónomos no se vinculan con nosotros sino por los lazos del interés económico, y desde luego contribuyen a fomentar el mismo espíritu egotístico que combatimos, no sólo por ausencia de nuestra influencia moral en esos núcleos sindicales, sino también con nuestro concurso a favor de sus actividades, tanto más peligrosas por el fundamento en que se inspiran: el de mantener condiciones recíprocas.

cas de trabajo y obtener otras por la solidaridad común. Sindicalismo puro, en fin. Mayor negación de nuestros postulados no puede darse. Esto, por muy duro que nos sea admitir. Pero ¿es posible, por otra parte, infringir normas habituales de solidaridad a favor de todas aquellas víctimas de la explotación capitalista negándose en un aspecto de nuestra identidad? Esa conducta nos confundiría, naturalmente, con los miembros del camaleónismo, que ponen precio a la solidaridad cada vez que les es reclamada.

Sin embargo, creemos de conveniencia suya discutir el punto. Advertirnos que estamos contribuyendo de un modo efectivo a disgregar nuestro movimiento. Algunos de los seculares que se nos han unido no han hecho con la seguridad de que nuestro apoyo a favor de sus reivindicaciones no les será denegado, a pesar de todo. Nótese también que en algunos de estos prevalece un criterio amoralista, por el cual se creen exentos de todo compromiso de consecuencia y honestidad ideológica, y en otros se destaca un criterio groseramente sindicalista, debido a una falta de penetración de nuestro espíritu por obra de los candilejas que se pasan largos años cultivando la ficción ideológica en nuestro seno, mientras en la órbita de sus actividades como obreros organizados propagaban las peores corrientes. Esa falta de personalidad colectiva, demostrada con motivo de incidencias recientes, nos presenta de cuerpo entero a esos organismos. Bastó que los cultores de la truculencia se convencieran de que se habían cerrado las puertas a todo lugar, de que había finalizado el período de los negocios inmorales, que venían redondeando a costa de la lealtad colectiva, para que tras de su laburo de discordia se fueran poniendo grupos obreros hacia la cómoda posición de la autonomía, sirviendo de instrumentos de venganza de sus capitanes, mal avenidos con la función enaltecida del trabajo y por ende de decepcionados ante la presa que se les iba, con el reconquistado derecho a saber lo que se hace, impuesto por la colectividad, contra el que se habían abrogado de hacer lo que les venía en gana, cobrando por autotutela. Fue suficiente que un par de primates condecorados decidieran eludir compromisos molestos, ahora que están en camino de convertirse en burgueses, para que su grey se marchara con ellos hacia el plomo feliz y tranquilo de la independencia grupal, empujados por levantes a tiempo para el culto profano de todas las tendencias, que ya piensan, como todos los insectos, en reunir en una sola después de consumado un pecado ideológico.

Para inducir de que el autonomismo constituye la mejor arma de agresión contra el movimiento inspirado por los anarquistas y que esa arma se afila sobre nuestra generalidad para todos, tanto si nos sentimos como si nos repudian, bastando la condición de explotados para prodigársela sin límites, no se necesitan otras reflexiones. Nos distinguimos por nuestro rol de cristianos, en una época en que, como la que dió fundamento a la leyenda, se crucifica a los que piensan y a los que aman.

Y ante de nada somos revolucionarios más una determinada clase social pasible de ser feliz, cuando esa posibilidad la reclamamos para todos los hombres, y no son siquiera los mejor situados únicamente quienes amargan nuestro vivir, sino todos los que no tienen de la vida una noción más justa y precisa. La organización de las grandes masas, ya sea la dicha indirecta de veces, puede servir tanto para el bien como para el mal. Es obvio recordar cuanto mal nos han hecho aquellos mismos a quienes elegimos para el ejercicio de sus energías mediante la conjunción de los esfuerzos, de cuantos hombres a quienes pensáramos dignificar trayéndolos al terreno de las luchas que debía ser propio a su condición de desheredados, hemos recibido el agravio de las traiciones inauditas, de cuantos organismos, en fin, constituidos a fuerza de grandes sacrificios, con el riesgo de la libertad y la vida de abnegados militantes, debimos obtener la recompensa en villanías, trocándose en fuerzas adversarias una vez que tuvieron la noción de su poder, que no desaban aplicar a la mayor difusión de nuestras ideas, sino a contenerlas porque no se avenían con sus egoísmos, iban contra sus vicios y oponían una valla a sus inmoralidades. Una interpretación eminentemente claudista nos impide a ver sólo al enemigo arriba, en la cumbre del poder y en las casamatas del privilegio y nos torna humanos, demasiado humanos, con el de abajo, con el peor de todos, pues no tiene ubicación definida, es imposible distinguirlo y nos ataca desde un número variado e infinito de posiciones. De ahí que tratemos de ganar soldados para nuestra causa solamente, la causa de los anarquistas y de asignarles la posición que les corresponde ocupar, las armas con que han de combatir e indicándoles el enemigo a que han de apuntar.

Es verdad que entre los núcleos autónomos del proletariado hay anarquistas. Pero

¿qué obtenemos de su labor? ¿Por qué permanecen en la autonomía esos núcleos un año sí y otro también? ¿Es o no la F. O. R. A. el reflejo de las comunes aspiraciones? ¿Reúne o no todos aquellos elementos esenciales capaces de imprimir pujanza a la acción anarquista? ¿Y si no lo fuera, realizan obra mejor los que actúan en los sindicatos o en margas? ¿No vemos a esos sindicatos transidos de una actividad permanente claudista? Esto en el mejor de los casos, pues abundan aquellos en que la complacencia de los anarquistas permite el predominio de influencias de la más baja naturaleza política.

Pero aun donde el neutralismo ideológico es norma, los anarquistas faltan decididamente a su misión. Se confunden con el criterio sindicalista más estrecho e invierten lastimosamente su tiempo, cuando es necesario escalar todo el que se dispone para difundir las concepciones que nos animan. Se les lleva una corriente mala, infundada, tortuosa; mal que les pese, sirven intereses extraños a su causa e incompatibles con sus aspiraciones. Se acuerdan de que son obreros y postergan el pensamiento ideológico que los acredita como hombres.

Es innegata esa conducta. Ninguna razón estimable puede justificarla. Por lo menos la mayoría de las que se oponen son arbitrarias. Aludimos a los que responden con estos argumentos banales: que el gremio "no está preparado", que podrían provocarse escisiones al propiciar la adhesión a la F. O. R. A., que sus minorías y sus esfuerzos resultarían vanos en ese sentido.

O nos atenemos a los dictados de la propia conciencia, o renunciemos al patrimonio moral que nos hemos adherido como el don más preciado de nuestra vida. Cediendo a los pequeños imperativos nos traicionamos, he ahí la verdad.

Empecemos por observar que no hay gremios completamente preparados para aplicar nuestros métodos y servir nuestros fines. Si los hubiera, la F. O. R. A. estaría de más. Nunca hemos pensado en conservarla para "in eternum". Tiene una misión de presente, que es preciso fortalecer con la adhesión del mayor número de proletarios para "prepararlos" para la revolución. Esa labor es más viable cuanto menos obstáculos se oponen a su desarrollo. En un medio refractario o indiferente nada más, hemos visto cuán inútil resultan los esfuerzos de los anarquistas. El camaleonismo, cuando no gana para sus efectivos a esos grupos sindicales, impone lo mismo su espíritu: entre ellos, pues la ausencia de nuestros principios como objetivos de su acción, les permite hacer de su capax sayos, y viceversa, actuando en el círculo limitado de las convenciones materiales y rehusando los panoramas amplios de la acción por la justicia social.

En último caso es preferible escindirse de entre hombres que no van a ninguna parte, que contemporizar con ellos, que es tanto como contemporizar con el presente injusto y bárbaro que nos acecha y nos injuria. Examinemos las próximas digestiones, otros aspectos de esta cuestión importante.

DE LA RESACA POLITICA

Una fechoria

"Los comités políticos serán escuelas de cultura", decía, palabras más nuevas si no tienen de la vida una noción más justa y precisa. La organización de las grandes masas, ya sea la dicha indirecta de veces, puede servir tanto para el bien como para el mal.

Es obvio recordar cuanto mal nos han hecho aquellos mismos a quienes elegimos para el ejercicio de sus energías mediante la conjunción de los esfuerzos, de cuantos hombres a quienes pensáramos dignificar trayéndolos al terreno de las luchas que debía ser propio a su condición de desheredados, hemos recibido el agravio de las traiciones inauditas, de cuantos organismos, en fin, constituidos a fuerza de grandes sacrificios, con el riesgo de la libertad y la vida de abnegados militantes, debimos obtener la recompensa en villanías, trocándose en fuerzas adversarias una vez que tuvieron la noción de su poder, que no desaban aplicar a la mayor difusión de nuestras ideas, sino a contenerlas porque no se avenían con sus egoísmos, iban contra sus vicios y oponían una valla a sus inmoralidades. Una interpretación eminentemente claudista nos impide a ver sólo al enemigo arriba, en la cumbre del poder y en las casamatas del privilegio y nos torna humanos, demasiado humanos, con el de abajo, con el peor de todos, pues no tiene ubicación definida, es imposible distinguirlo y nos ataca desde un número variado e infinito de posiciones. De ahí que tratemos de ganar soldados para nuestra causa solamente, la causa de los anarquistas y de asignarles la posición que les corresponde ocupar, las armas con que han de combatir e indicándoles el enemigo a que han de apuntar.

Es verdad que entre los núcleos autónomos del proletariado hay anarquistas. Pero

¿qué obtenemos de su labor? ¿Por qué permanecen en la autonomía esos núcleos un año sí y otro también? ¿Es o no la F. O. R. A. el reflejo de las comunes aspiraciones? ¿Reúne o no todos aquellos elementos esenciales capaces de imprimir pujanza a la acción anarquista? ¿Y si no lo fuera, realizan obra mejor los que actúan en los sindicatos o en margas? ¿No vemos a esos sindicatos transidos de una actividad permanente claudista? Esto en el mejor de los casos, pues abundan aquellos en que la complacencia de los anarquistas permite el predominio de influencias de la más baja naturaleza política.

Pero aun donde el neutralismo ideológico es norma, los anarquistas faltan decididamente a su misión. Se confunden con el criterio sindicalista más estrecho e invierten lastimosamente su tiempo, cuando es necesario escalar todo el que se dispone para difundir las concepciones que nos animan. Se les lleva una corriente mala, infundada, tortuosa; mal que les pese, sirven intereses extraños a su causa e incompatibles con sus aspiraciones. Se acuerdan de que son obreros y postergan el pensamiento ideológico que los acredita como hombres.

Es innegata esa conducta. Ninguna razón estimable puede justificarla. Por lo menos la mayoría de las que se oponen son arbitrarias. Aludimos a los que responden con estos argumentos banales: que el gremio "no está preparado", que podrían provocarse escisiones al propiciar la adhesión a la F. O. R. A., que sus minorías y sus esfuerzos resultarían vanos en ese sentido.

O nos atenemos a los dictados de la propia conciencia, o renunciemos al patrimonio moral que nos hemos adherido como el don más preciado de nuestra vida. Cediendo a los pequeños imperativos nos traicionamos, he ahí la verdad.

Empecemos por observar que no hay gremios completamente preparados para aplicar nuestros métodos y servir nuestros fines. Si los hubiera, la F. O. R. A. estaría de más. Nunca hemos pensado en conservarla para "in eternum". Tiene una misión de presente, que es preciso fortalecer con la adhesión del mayor número de proletarios para "prepararlos" para la revolución. Esa labor es más viable cuanto menos obstáculos se oponen a su desarrollo. En un medio refractario o indiferente nada más, hemos visto cuán inútil resultan los esfuerzos de los anarquistas. El camaleonismo, cuando no gana para sus efectivos a esos grupos sindicales, impone lo mismo su espíritu: entre ellos, pues la ausencia de nuestros principios como objetivos de su acción, les permite hacer de su capax sayos, y viceversa, actuando en el círculo limitado de las convenciones materiales y rehusando los panoramas amplios de la acción por la justicia social.

En último caso es preferible escindirse de entre hombres que no van a ninguna parte, que contemporizar con ellos, que es tanto como contemporizar con el presente injusto y bárbaro que nos acecha y nos injuria. Examinemos las próximas digestiones, otros aspectos de esta cuestión importante.

sin conocimiento la abandonaron en una plaza y salieron en segunda a la calle y yuyeron.

Una hora más tarde, la víctima reaccionó y cual arriastro, pudo estar imposibilitada para caminar, consiguió llegar hasta la esquina y dio aviso al agente Agustín Maturo. Este concurre al lugar y al momento de detener a los criminales, pero éstos ya habían desaparecido.

La mujer fué transportada en estado grave al hospital Rímus Mejía. Esta madrugada un oficial de policía acudió para interrogarla, pero estaba sin conocimiento. Se han iniciado las averiguaciones pertinentes, a fin de individualizar a los autores del cobarde atentado.

Este es un ejemplo bien elocuente de lo que son esas escuelas de "cultura" que nacieron como los hongos en virtud de la ley Sáenz Peña.

Y es con esos elementos que la política está elaborando el progreso moral y cultural del país.

•MUNICIONES•

BOLCHEVIQUIOS

Los gatos barones, convencidos sin duda de que la parrada radical y socialista no les va a dejar en esta capital al mal debido para ser, se disponen a hacer una incursión por los mataderos electorales de la provincia de Buenos Aires, ya se ha iniciado la invasión saturnal en busca del zoquete. En dicha provincia, asegura la gata dicha pasados, hay muchas probabilidades de lograr aunque sea un residuo, y manifiesta la colaboración de la gatera para realizar la tentativa.

Para para tal fin se necesita dinero y como en eso los gatos no son diestros, dicen ya la palabra de orden a sus dedicadas huérfanas: "Venga plata, que nosotros hacemos el resto".

Y ya comenzaron a circular las listas. Anteayer anunciaba la gata que habían llegado "las primeras municiones" — porque ahora para esos menesteres los bolcheviquios han empezado a usar el lenguaje "antorchista". Municiones y municiones, que diría el as de los vagos románticos en un rotundo "carrete". Y como es un lenguaje revolucionario que la gran elite, los bolcheviquios, que se empalman con palabras sonoras, han empezado a llamarlas municiones a los suaves pelotes que les envían los infelices afiliados. Y hay que ver con qué fruición de judíos cambalacheros acarrean las "municiones" que les llegan.

No vayan a mal los gatos barones con que hablamos de envidia — que no padecemos esa pasión por el dinero; al contrario, incrementamos los desamagos que les sirven la munición... como a los patos.

Y sinceramente deseamos que logren el remedio a su búsqueda en la provincia. Que, según el primer diputado, porque será el primer paso de la disolución del cuasi partido por ese lado.

LA MAFIA DE MUSSOLINI

Hemos dado cuenta en ediciones anteriores de las actividades a que se halla entregada la horda de los canis negros en Italia. El jefe de las turbas sanguinarias ha dado orden de limpiar lo más execrable del elemento y en esa tarea están sus secuaces de más conatus: "depurando" la provincia de Sicilia, donde parece que los fascinos se hallaban dispuestos a resistir la orden del bandido máximo.

La "depuración" ha comenzado por la provincia de Sicilia, donde parece que los fascinos se hallaban dispuestos a resistir la orden del bandido máximo. Los mafiosos como están a correrse sin freno sobre las poblaciones indefensas. Por eso los bandidos de confesión de Mussolini llaman a la policía en su ayuda. Y a la fecha, según los últimos despachos, los "depuradores" han dado cuenta de un crecido número de "mafiosos". Véase el destino que les ha reservado la justicia la cacería que se está realizando.

He aquí lo que a ese respecto dice un telegrama procedente de Roma:

"Informes llegados de Sicilia aseguran que la última batalla contra los 'mafiosos' que se habían refugiado en los montes y cerros de la isla dió un resultado por demás satisfactorio. Los malhechores fueron rodeados y no pudieron tener contacto con sus amigos y protectores. De este modo se logró arrestar a unos 600 'mafiosos', que, después de una breve permanencia en las cárceles de la isla fueron trasladados a otras salas del Mediterráneo."

Dicen los correspondientes que debido a la energía desplegada por el prefecto Mori, la isla de Sicilia ha quedado completamente libre de la "mafia".

—Últimos informes de Palermo dicen que el número de "mafiosos" detenidos asciende a un millar.

La batalla tendida al llegar la fuerza pública a las campañas de Spaci, donde se halla refugiado en su retirada los "mafiosos"...

Egure los detenidos figurar dos aldeanos". Como se ve, la "mafia" que hasta los últimos tiempos operó al servicio del Duce, ha recibido en aquella provincia un rude golpe; hasta los jefes han caído en poder de los bandidos de confianza.

Véase el destino que les está reservado a los fieles servidores del angustiarlo dictador italiano. La prisión y el destierro despojan de balsear "sacrificado" por llevar al jefe a la cumbre del poder.

Ahora, afilados en las gargantas del Mediterráneo, al sentir el rugido del oleaje embarrado, sentirán la nostalgia de sus fechorías, cuando en numerosas bandas araban las olas obreros devastaban imprentas "Barba, oye! ¡Albini!"

Trabajadores: leed y difundid LA PROTESTA



ALEMANIA

Luchas sociales en 1925

Durante todo el año 1925 tienen lugar luchas difíciles entre los capitalistas y el proletariado. La iniciativa estuvo casi siempre en los capitalistas. El capitalismo quería consolidarse en base a las nuevas condiciones monetarias (estabilización del marco) y descargar todas las cargas en las espaldas de los trabajadores. El gobierno realizó en todas esas contingencias servicios de agente capitalista, y como los sindicatos reformistas sólo pueden moverse con las muletas de la legislación capitalista, los enemigos de la clase obrera han ganado su juego: los salarios reales de los obreros alemanes han quedado muy por debajo de los salarios reales de antes de la guerra. En consecuencia el nivel de vida es también mucho más bajo.

En el período anterior de la devaluación de la moneda aumentaron los precios de los artículos de consumo y de uso incesante y sucesivamente. Los salarios no fueron aumentados en la misma medida. De ahí resultó una tensión cada vez mayor entre los precios y los salarios, alejándose estos últimos cada vez más del salario real de antes de la guerra. Cuando pasó el período de la inflación monetaria, los trabajadores querían al menos el antiguo salario real. Los capitalistas no se declararon dispuestos a ceder y tuvieron lugar conflictos graves. Las huelgas por aumento de salario tienen lugar todo el año 1925 y no han terminado aún.

Los capitalistas supieron en general rechazar victoriosamente las demandas obreras. Los salarios de los obreros alemanes son los más bajos en comparación con los de otros países. Hay que hacer notar que el peor trabajo es el que menos se paga. Los salarios de los mineros son los más reducidos. Los que mejor marchan, dentro de lo malo, son los obreros en construcción, que no han llevado a cabo en vano su amplio y duradero conflicto. El término medio del salario del obrero de hierro es hoy de 92 peniques la hora, el del obrero sin oficio de 64 peniques.

La clase capitalista de Alemania se rehúsa a la clase obrera a introducir la jornada de ocho horas. Los capitalistas alemanes realizan conscientemente su lucha de clases y el gobierno burgués es expresivo de esta política de clase no menos evidente. Por desgracia, puede decirse lo mismo de las organizaciones obreras alemanas, que son todavía las más poderosas en Alemania. Para ellas es extraña toda lucha de clases proletaria. No hay que admirarse por lo tanto de que las ocho horas no existan y por eso es asombrosamente discutido el asunto. Los sindicatos alemanes quieren una ley sobre la jornada de trabajo en la cual se lesjan las ocho horas. De ese modo no necesitan hacer nada por sí mismos. Quieren que el acuerdo de Washington sea ratificado por el gobierno. La ley sobre la jornada de trabajo debe ser una parte de una vasta legislación social, en la que deberá incluirse el seguro social, el seguro contra la desocupación, los tratados colectivos, el arbitraje, los consejos de fábrica, etc. Cuando sean realizados esos planes, entonces cesará toda lucha directa entre obreros y capitalistas. La lucha será llevada al terreno parlamentario. Ese es el objetivo del movimiento sindical reformista en Alemania. Hasta ahora los capitalistas se han resistido contra esas ideas, pero hay que contar que tarde o temprano se aceptará esa corriente de evolución. En caso que las ocho horas no sean reconocidas en el parlamento por medio de una ley, los reformistas se proponen recurrir a un referéndum popular, como se hizo en Suiza. Esta es la perspectiva para 1926.

Los precios de los artículos alimenticios, a pesar de la moneda estable han aumentado en el año último de un modo considerable. El índice de los precios es de 150,5, es decir los precios son más del doble de los de antes de la guerra. Unos ejemplos:

En 1914 un obrero de oficio en Alemania ganaba por término medio 35 marcos semanales; un kilo de carne de vaca costaba 1.80; un kilo de manteca 2.70; un traje 50 marcos.

En 1925, un obrero de oficio ganaba por término medio 40 marcos semanales; un kilo de carne costaba 2.80; un kilo de manteca 4.80 y un traje 120 marcos.

Esa simple comparación nos muestra que el nivel de vida del proletariado está muy lejos de ser tan elevado hoy como antes de la guerra. Si comparamos los precios en Alemania con los precios en otros países, encontramos también que Alemania corresponde a los países más caros del mundo. Pero los salarios no son de ningún modo los más elevados del mundo. Tal vez lo contrario se aproxima más a la verdad. El obrero alemán, pues, debe ventilar una dura lucha si



quiere que el nivel de su vida sea el de sus hermanos de clase de los demás países.

Para poner en orden el presupuesto de Estado (en realidad había ya mucho que estaba en orden, gracias a los impuestos sobre el salario) y para poder pagar deudas de guerra, los impuestos sobre los salarios fueron renovados, y según las nuevas prescripciones, el sueldo de cada obrero se descontará un diez por ciento en concepto de impuestos. De esa manera los trabajadores pagan el 88 por ciento de todos los impuestos de Alemania, los capitalistas sólo el 12 por ciento. En septiembre y octubre el parlamento ha renovado esos impuestos y todas las proposiciones prerrogativas de los socialdemócratas alemanes no han podido llevar a cabo la menor modificación. Al contrario, se introdujeron nuevas tarifas aduana, con lo cual encarecieron enormemente los artículos alimenticios más necesarios, como por ejemplo el pan. También este empesamiento han tenido que soportarlo pasivamente los trabajadores.

Los sindicatos reformistas de Alemania son conocidos en el mundo por su misión traidora frente a los trabajadores. En los últimos años no se han mejorado, sino que empeoraron. Ahora se esfuerzan porque sea creado un especie de parlamento económico en Alemania (junto al parlamento político). Quieren así que muchos de sus funcionarios vitales hallarán una ocupación digna de sus capacidades; pero ya hoy son tomados todos los arbitros estatales de las filas de los jefes sindicales, que disfrutan de elevados sueldos.

El golpe más llamativo lo dieron los sindicatos reformistas en las navidades de 1925. Editaron en su establecimiento editorial el Nuevo Testamento, con un prefacio en que declaran que la Biblia es un buen libro para todos, y por consiguiente también para los trabajadores. La Allgemeine Deutsche Gewerkschaftsbund quiere que los obreros sean religiosos, probablemente se les preparará el mejor para la lucha de clases. Con la Biblia en la mano entre la organización sindical centralista en el año 1926.

NORUEGA

De Spitzbergen

Las minas de carbón de las regiones árticas paralizan durante el invierno su labor. Nuestro correspondiente de Troms nos participa:

"El trabajo en Spitzbergen ha sido terminado por este frío. La extracción de carbón se paralizó también. La labor continúa en las minas de la Gran compañía minera noruega de Adventen con unos docientos cincuenta hombres. En la Compañía minera por acciones de Djoronen se suspendió también el trabajo. Se calcula una larga suspensión, motivada por la falta de medios de trabajo y la reducción de los precios del carbón en el mercado mundial."

"La suspensión de la labor en las minas de Spitzbergen tiene por consecuencia que la organización, mientras dure el invierno, debe ser considerada como inexistente. En la primavera, cuando se reanude el trabajo, hay que contar con una reanimación de la actividad sindical."

La Federación Sindicalista de Spitzbergen envía desde las regiones árticas a los hermanos de clase de todos los países sus saludos fraternales y confía en el triunfo del socialismo revolucionario entre el proletariado del mundo.

"Con saludos, por la Federación Sindicalista de Spitzberger, H. Kilen."

EL SECRETARIADO

Berlin, enero 28 de 1926.

F. O. R. A.

Para la propaganda del 10. de Mayo

Solicitamos de las Federaciones Provinciales, Locales y sindicatos se ocupen de poner en correspondencia con este Consejo a los camaradas que concuerden aptos para la propaganda oral, a fin de satisfacer dentro de lo posible los pedidos de delegados para el 10 de Mayo.

Igualmente recomendamos que traten de bastarse a sí mismas las localidades que dispongan de oradores, y se arreglen entre ellas que puedan prescindir de la intervención del Consejo.

Pedimos a las instituciones que hayan de pedir delegados, se dirijan con respecto a este Consejo, para tener en cuenta cada demanda y procurar satisfacerla.

EL CONSEJO FEDERAL

CUARTO Y ULTIMO GRAN PIC-NIC DE LA TEMPORADA

EL DOMINGO 14 de MARZO

de 6 a 18 horas

EN LA ISLA MACIEL, P. de los PESCADORES

A BENEFICIO DEL DIARIO

Surtido buffet a precios módicos

"LA PROTESTA"

BAZAR - RFA -- HABRA ADEMAS NUMEROSAS DIVERSIONES

Venta de libros de la Editorial y Librería LA PROTESTA

El acto será amenizado por una selecta banda de música

Entrada \$ 0.30 MENORES DE 10 AÑOS NO PAGAN Viaje bote \$ 0.20

Punto de embarque: Pedro Mendoza y Gaboto: Tranvías que dejan en el mismo: 11, 12, 25, 28, 43 y 63 del Anglo y todos los del Puerto

Todos los compañeros y simpatizantes deben concurrir al pic-nic, del domingo 14

DE ROSARIO

Crónica de una controversia. -- La verdad se abre paso. - Los elementos de "afines" sufren una derrota en regla. - Una treta que no prospera. - Huida de los afinistas. - Un proceso moral a la U. Sindical Argentina

Con motivo de la campaña infame emprendida por los elementos del supuesto sindicato de "afines al Automóvil", contra la U. Obreros Expendedores de Nafta y la U. Chauffeurs de la capital, a raíz del ridículo triunfo que estas dos entidades, con la solidaridad de la totalidad de los chauffeurs organizados del interior, obtuvieron sobre la Anglo Mexican Petroleum, la U. Sindical Chauffeurs de Rosario, ha creído de su deber pedir cuentas a los difamadores. Y a tal efecto ha resuelto patrocinarse una controversia en esta localidad, a la que concurrirán delegados de las entidades acusadas y de la acusadora, en donde esta última tendría la oportunidad de comprobar los cargos que injustamente hace a Expendedores de Nafta, de ser chantagistas y elementos de la Liga Patriótica Argentina. La controversia, aceptada a regañadientes, y después de muchas vacilaciones, por parte de los "afinistas", debía llevarse a cabo el día 25 del pido; pero debido a dar largas el asunto y salir al final acurriendo el bulto, como vulgarmente se dice, pidieron se postergara para el día 4 del corriente.

Movidos por la curiosidad, no pudiendo resistir la tentación de presenciar el acto, aunque, lo confesamos, dudábamos que los camufladores tuvieran el tupo de presentar a los acusados a Rosario. Y la controversia, cuyos detalles pasamos a reseñar a grandes rasgos, pudo al fin realizarse. Fueron como delegados al acto, los siguientes compañeros: B. Audino, por U. Chauffeurs; Colman y Ramírez, por Expendedores; Huerta, por Oficios Varios de Avellaneda, el que asumió el carácter particular. Por su parte, los acusadores designaron a J. Fernández (a) Lirio del Campo, Oriol, Molina y un tal Sotelo, en su representación. Han, además, con ellos, dicen que "dispuestos a todo", una barra como de unos veinte individuos.

A la hora indicada, nos trasladamos al local designado para el acto, el cual se halla repleto de trabajadores ansiosos de conocer la verdad que pudiera haber en el entredicho.

Una treta para evadirse

Al presentarse los afinistas, y ante el asombro de todos, éstos pretendieron imponer condiciones para la realización del acto; exigían, entre otras cosas, que la controversia se circunscribiera a los principios de la división de los trabajadores, sus motivos y sus consecuencias. Como se ve, el motivo fundamental de la controversia o sea el caso de la "Energina", se pretendía relegarlo al último término, a la esperanza de poder así evitar tratarlo. Pero el juego fué descubierta tanto por parte de los compañeros delegados, como de la numerosa concurrencia, que empezó a exigir que se tratara en primer término, puesto que era ese el motivo de la controversia, el conflicto de la "Energina".

Los delegados de Nafteros y U. Chauffeurs, daban bien sentido que, si concurren a una controversia, es para levantar los puntos que "afines" viene haciendo a las dos instituciones, con motivo del levantamiento del bote a la "Energina", que, en consecuencia, ese punto es el que debe tratarse en primer término.

Asimismo establecen en forma terminante que sólo reconocen como institución patrocinante de ese acto, al Sindicato Unión Chauffeurs de Rosario; hacen esta aclaración — dicen — porque una supuesta U. Obrera Local de Rosario, sus cartas dicen que hay por ahí, se abroga la organización de la controversia; y si así fuera — continúan — nosotros no hubiéramos concurrido, porque no reconocemos a esa organización como institución obrera, ni a sus hombres solventes para discutir con nosotros.

La U. Chauffeurs, de Rosario, aclara ter-

minantemente que, en efecto, es ésta la única institución patrocinante. La concurrencia, por su parte, que empieza a impacientarse, exige se pase a la tribuna de una vez; a discutir el asunto "Energina"; y los "afinistas", ante la imposibilidad de evadirse, se ven obligados a acceder.

La controversia se inicia

Los camaleones y sus escabiosos partidarios, dan una impresión lastimosa; forman un pequeño rebaño, se dirigen a los fondos de la finca 2555 de la calle Mendoza, lugar designado para la controversia (ténase presente que las gestiones de que nos venimos ocupando, se realizaban en una pequeña sala de la misma finca, destinada a secretaría de una organización autónoma), este es un amplio patio y fué debidamente acondicionado para el acto a realizarse, provisto de bancos, luz y otras comodidades; hacia la parte posterior hay construido un pequeño galpónito, especie de cobertizo, destinado a guardar animales. No sabemos si por una rara casualidad o más bien obedeciendo al curso lógico, natural de las cosas, los elementos de "afines", cuya mayoría son carneros de la "Energina", se fueron a estacionar dando la espalda a la puerta del galpón, y dando así la impresión de una pequeña manada que, espantada ante la presencia de gentes, se agolpaba a la puerta del cobertizo, pugnando por entrar a esconderse. Este detalle, que no pasó desapercibido a la concurrencia, era comentado en forma risueña.

Nombrada la presidencia, como es de práctica, ocupa la tribuna Colman, el que dice que, puesto que la controversia fué originada por las acusaciones de chantagistas, ligistas, policías y otras infamias, de que los "afinistas" venían haciendo víctimas a la Unión Expendedores de Nafta y a la Unión Chauffeurs, los acusadores debían pasar a fundamentar y comprobar sus acusaciones, y que luego él, por su parte, comprobaría a los "afinistas": "Lo que patrocinan una huelga de carneros, y, 2.º, que sólo ellos son los responsables de la división del gremio de Nafteros. Después de otras consideraciones, a los 10 minutos cede la tribuna a Oriol, que pasa a ocuparla por espacio de 30 minutos, que es el tiempo designado para cada orador.

Oriol. — Empieza diciendo que es muy lamentable la división de los trabajadores, y que sólo ellos son los genuinamente "unionistas". La presidencia, a pedido de la concurrencia, pide al orador que se concrete al asunto "Energina"; Oriol se vuelve a la izquierda, y, al tratar el punto en discusión, la concurrencia, que ve propósitos evidentes del orador, de eludir el asunto "Energina", le exige terminantemente se concrete al objeto de la controversia. Oriol se decide, por fin, a historiar la trayectoria de la vieja organización de nafteros, cuando estaban todos unidos, y cómo se produjo el conflicto en la casa Padilla. Cuando esta firma estaba próxima a capitular (?), los compañeros que hoy forman el sindicato de Mitre — dice — salen dividiendo un gremio, malogrando así el triunfo que teníamos en puertas (?).

Lamenta que se le exijan las pruebas del chantaje de que acusaron a Nafteros, pues dice que esa acusación obedece a que el asunto de la "Energina" no está debidamente claro; y, además, como una consecuencia de la división, y de que los afinistas están exaltados entre los trabajadores organizados, como consecuencia de esa misma división, la palabra chantaje lo primero que fluye a los labios, para combatir a los adversarios circunstanciales; pero que ese lenguaje violento, agresivo, había sido empleado por ambas partes, y que él, personalmente, era el primero en repudiar y lamentar sinceramente.

Este hombre, como se ve, ha desvirtua-

do la acusación de chantaje, desde el momento que la atribuye a una agresividad de lenguaje, que lamenta.

Luego se extiende en otras consideraciones, pero denota un desconocimiento absoluto de las alternativas del asunto que trata; esto es notado por sus partidarios, y uno de ellos se le aproxima y empieza a reprenderlo lo que debe decir; un compañero le pregunta si la cosa "es con apuntador", y aquí se retira. El orador empieza a perderse e incurre en una serie de repeticiones, y por último se baja de la tribuna antes de que el presidente le advierta que su tiempo ha terminado, y aquella es ocupada por Colman.

Colman. — Dice que lamenta que los de "afines" no hayan delegado a un naftero, pues Oriol desconoce completamente el asunto de la "Energina", y la vida interna de la vieja organización de Nafteros; sólo así se explica — dice — la serie de inexactitudes en que ha incurrido. Pero esto es ya un deber obligado (Colman) a historiar el asunto.

Empieza a reseñar, con lujo de detalles, el desenvolvimiento de la vieja U. Expendedores de Nafta, hasta su división, y hace mención a una serie de acuerdos tomados, que desmenten rotundamente lo dicho por Oriol, y que los "afinistas" presentes no pueden negar. Establece como la huelga a Padilla fué una maniobra de la casa; que concurrir a la gente a la asamblea a votar la huelga, pero que no concurren al trabajo, en efecto; se votó la huelga por inmensa mayoría; pero al día siguiente sólo cinco, él y cuatro más, no concurren al trabajo. Puede decirse, pues, que la huelga había fracasado. Pero a pesar de ello, dice, nosotros no fuimos abandonados el conflicto, ni antes, ni después de la división. — El presidente hace notar a Colman que los 30 minutos han terminado, y éste cede la tribuna, que es ocupada sucesivamente por Oriol.

Oriol. — Empieza de nuevo bullando en la cuerda floja de la división, y a pedido de la presidencia para que se concretara al asunto, dice que Colman no ha comprobado que ellos patrocinan una huelga de carneros, que sean los responsables de la división del gremio. Pregunta por qué se sostiene el conflicto de la "Energina" no se dejó trabajando a los expendedores que pertenecían a afines, puesto que éstos estaban trabajando por resolución del conflicto, que así se asegura que ellos están en su lugar al patrocinan el actual conflicto a la Anglo Mexican Petroleum, a quien derrotaron pese a quien pese; a los 17 minutos se baja de la tribuna, que es ocupada por Colman.

Colman. — Dice que por falta de tiempo no terminó de probar lo que prometió, y que lo hará ahora; sigue reseñando las alternativas del conflicto Padilla y la intromisión sospechosa y autoritaria de los elementos del C. C. de la U. S. A. y la U. O. Local en el comité por boicot nombrado, los que pretendían tener voz y voto en los asuntos del mismo, tal vez para en el momento oportuno tomar resoluciones contrarias a los intereses de los trabajadores. Y todos esos manejos eran aprobados por los nafteros que hoy forman en el Sindicato de Afines. Luego se comprueba que el secretario del C. C. por boicot a Padilla es un delator policial, y nosotros exigimos, o bien que renuncie, o de lo contrario, por lo menos investigar el grado de verdad que pueda haber en la acusación que se hace. Posteriormente se reune el comité en secreto, y sin que sea escuchada la parte acusadora, como nosotros pedíamos, es objeto de culpa y culpa dicho delictor, que es el señor Pedro Mitre. ¿Qué nos quedaba que hacer a los hombres de criterio sano? Continuar militando con esa clase de elementos. No; lo natural — continúa — era separarse, pero no abandonar la huelga. Y así lo hicimos. Constituímos la nueva U. Expendedores de Nafta para continuar el boicot a Padilla, que los de Afines habían abandonado por completo. Pero, a la sazón, la "Energina" había aprovechado el conflicto a Padilla para romper con nuestra organización; empezó por hacer firmar un documento designando al que quisiera seguir trabajando, y por el cual se exigía que el personal tendría que renunciar a toda organización, si bien es cierto que el documento, no me acuerdo si era de un hombre de conciencia abandonó el trabajo. El señor Vázquez, que está presente —

prosigue — dijo que él no lo firmaba, que prefería ir a la calle; no sabemos si lo firmó; pero lo cierto es que quedó trabajando.

Posteriormente, razones dadas por los compañeros boicoteos a la "Energina", pues por ser una compañía nueva y no estar aún acreditada, ofrecía más probabilidades de triunfo. ¿Y quién nos puede negar ese derecho? Acusa a los nafteros que hoy están con "afines", de haber traicionado todos los movimientos decretados por la U. O. pero en cambio corren los apuros cuando la U. Industrial acordó el cierre del comercio. Dice que es inexacto que los presentes huelguistas de la "Energina" hayan ido a la huelga, como se afirma, sino que fueron arrojados a la calle, por carneros, por el triunfo de la U. Expendedores con sede en Bartolomé Mitre 3270.

Queda ampliamente comprobado, pues, que el S. de Afines patrocina una huelga de carneros y ligistas, y que sólo los dirigentes de ese sindicato son los responsables de la división del gremio.

Los 30 minutos han terminado, y Colman abandona la tribuna.

Eliseo RODRIGUEZ

(Concluir)

(o) —

COMENTARIOS A UN CONGRESO

En Guadalupe (Méjico) ha tenido lugar un congreso de campesinos convocados por la C. G. T. — una de las secciones más orientadas de la A. I. T. — con el objeto de fijar normas para una acción mancomunada contra sus explotadores: el capital y el Estado, de los obreros y campesinos.

Se deduce del contenido de las discusiones, que la característica campesina en Méjico es diferente a la de la mayoría de los países de América, en que no se habla la crítica a la situación creada por las varias revoluciones que han tenido lugar en el país.

Lo cierto es que a nuestros camaradas mejicanos se les presenta la cuestión campesina, a juzgar por la crónica aparecida en LA PROTESTA, más fácil de resolver, o al menos, en mejores condiciones para el progreso de la propaganda ideológica, debido a que las comunidades de que nos habla la crónica no están compuestas por pequeños propietarios, sino por trabajadores que tienen un patrón único: el Estado.

Comprendiendo la enorme importancia que para los obreros de las ciudades tiene la solidaridad campesina, nuestros camaradas se han abocado a aprovechar las simpatías que para nuestras ideas pueden derivarse de la experiencia que da un ciclo de revoluciones, netamente políticas, en el que constantemente se ha prometido al pueblo pan y libertad y siempre ha salido burlado, como no podía menos de salir, pues nadie le va a libertar; y comprendiendo esto, los campesinos conscientes han formado la F. C. de C. y S. (Federación Campesina de Comunidades y Sindicatos) que va a la conquista de la tierra para todo el que quiera trabajarla empleando para este fin la acción directa y no la legislativa.

Me llama singularmente la atención el hecho de usar armas los campesinos, como tumbre que no deben perder ni dejarse arrebatar por los gobiernos, pues el triunfo completo de nuestras aspiraciones no hemos de confiarlo solamente a las razones que nos asistan, pues así así fuera, por razones, ya haría tiempo que fuéramos libres.

Una vez más, los sindicatos obreros con franquías anárquicas, contrariando la opinión de los que creen que su función no es más que de lucha en el aspecto económico, han acordado propagar la enseñanza de la huelga, que como tal tiene que desenvolverse al margen del Estado, librando así a sus pequeños defensores de las fantasmáticas religiones y patrióticas. Además han acordado también editar material de propaganda anarquista para mostrar a los defensores del anarquismo de países que no es función exclusiva de ellos y que pueden ser sustituidos fácilmente por los sindicatos, sin que esto quiera decir que nieguen que pueda haber otras formas de propaganda libertaria.

El acuerdo del congreso de la A. I. T. en Amsterdam, que recomendaba la lucha por las seis horas de trabajo, no lo han echado

los mejicanos en saco roto, sino que dándose cuenta que es una de las ventajas más positivas — aunque algunos anarquistas digan que es reformismo — que el obrero puede conquistar en la sociedad capitalista, la agita como bandera en sus reivindicaciones más próximas y con bastante éxito, pues según ellos, ni los obreros de los sindicatos vaqueteros han escapado a la influencia de tal conquista agitada por nuestros amigos.

Parece que en Méjico los anarquistas han comprendido su misión, marchan, así acordados y existen muchos profesores de anarquismo que en este país.

[No es verdad, camaradas tucumanos, que el congreso de Guadalupe, con ser de campesinos, ha estado a gran altura, comparado con la bolsa de gatos que resultó la reunión de Salta.

Bernardo DIAZ

ROSARIO

SINDICATO UNION CHAUFFEURS

POR LA VERDAD Y LA JUSTICIA. — DESTRUYENDO UNA MALVADA E INFAMANTE ACUSACION

Es conocida por todos los trabajadores y por el gremio del volante en particular, la solución dada al conflicto que en solidaridad con nuestros hermanos de la Capital Federal, Chauffeurs y nafteros, mantuvo este Sindicato, brava y conscientemente durante largo tiempo con las Clases Mercantiles Energías y Anglo Mexican Petroleum, la U. Sindical Chauffeurs de Rosario, y la U. Sindical de la ciudad de Montevideo, a la vez que con el consenso moral de la U. Nacional del Trabajo de México, fué posible al proletariado del volante vencer la prepotencia y el autoritarismo de las Compañías en conflicto. Esta lucha sostenida con valerosa y digno espíritu combativo por el proletariado de la región, vióse traicionada desde el primer momento por los elementos ya tan conocidos en el movimiento obrero del país que respondieron a las orientaciones y propósitos de los jefes reformistas de la Unión Sindical Argentina, institución ésta ya sobradamente conocida en los medios obreros, por su ambigüedad, su anarquismo y sus negadoras actitudes, sostenidas en todas las luchas planteadas por el proletariado de la región contra el capitalismo y el Estado. No es necesario enumerar aquí la infinidad de hechos, sumamente conocidos por los obreros conscientes, que demuestran la veracidad de nuestras afirmaciones. Basta con algunos que por su trascendencia reputamos honradamente en el ambiente obrero de la región: tales como la huelga solidaria con Ramón Silveira, el movimiento por la muerte de Kurt Wilek y últimamente la huelga general contra la ley de jubilaciones, traicionados todos por los dirigentes de esa institución que fundamenta sus actos y sus luchas en la colaboración y el más corralado reformismo, halagando así al capitalismo y a sus mandones que ven en ella el mejor vehículo de confusión y derrotismo dentro de las propias filas del proletariado.

Respondiendo a las inspiraciones de estos gremios que tienen por norma de conducta imponer a los obreros sus puntos de vista sin contra su propia voluntad, fué creado en Buenos Aires el Sindicato de O. Afines al Automóvil, organismo este que, como la central a que está adherido elevó a primer procedimiento en busca de su propio desmoronamiento, la traición a todos los movimientos que plantearon al patronato los obreros de la rama del volante, que así aludidos se convirtieron en la afiliación de ese Sindicato, nacido contra su propia voluntad, con un vigilante en la puerta del local puesto a fin de impedir la entrada a aquellos obreros, desconocidos que pudieran expresar su opinión independiente.

Creado así, contando con el apoyo millico, el S. O. A. al automóvil de B. A. inició su vida activa suplantando a los representantes en la huelga de lavadores de Autos, rompiendo la unidad de este gremio, sirviendo de agencia al patronato en las luchas contra los obreros expulsando, en fin, al día donde cuentan con el apoyo burgués, a aquellos obreros rebeldes que no se les someten.

De ahí también la traición manifiesta que

Movimiento obrero

C. PRO BLOQUEO A PICCARDO

Un alerta a los trabajadores conscientes adheridos a la FORA y a los anarquistas en general. Camaradas: una vez más nos vemos en la necesidad de dar la voz de alerta a todos los trabajadores y anarquistas que conscientemente prestan su apoyo moral y material a este boicot para que no los tome de sorpresa la maniobra del pulpo Piccardo y Cia, pues, como se ve obligado cada vez más a limitar su producción no escatima medios para contrarrestar los efectos de la solidaridad que los trabajadores prestan a este boicot.

Habiéndole fracasado el bluff de las rifas

durante el tiempo que se mantuvo el conflicto con las compañías citadas, realizaban de común acuerdo con los jefes anarquistas de la U. S. A. los elementos que por todos los medios tratan de imponer en Buenos Aires el anarquismo y la tradición sindical, en la rama del automóvil. Esta actitud chocó con la energía y el empeño solidario de los obreros de la región, los que después de proveer camino han visto en este esfuerzo coronado por el triunfo. Prueba terminante de ello es el pliego de condiciones firmado por las compañías citadas a las organizaciones de chauffeurs que existen allí donde ellas tienen sucursales.

Contra todo, contra el proletariado de toda la región, que no respalda los proyectos reformistas y negadores de los jefes del anarquismo, se alzan hoy, allí donde tienen representantes, los defensores del crumiraje que se guarece en las compañías en conflicto durante el tiempo que este duró.

Es así como hoy los componentes poco escrupulosos de la Unión Obrera Local intentan confundir al proletariado de la ciudad con una campaña derrotista contra la organización obrera, triunfante en brava lucha contra sus explotadores, asumiendo la defensa pública del crumiraje refugiado en el S. O. A. al Automóvil de Buenos Aires. Para ello, lanzan panfletos, llenos de infamias y acusaciones infundadas contra esta organización, que reúne en su seno a todo el gremio del volante, incluso a aquellos que escudados en el label de esa autoral del reformismo y la traición asumen hoy la defensa de los jueces del proletariado.

La Unión Chauffeurs de Rosario, consecuente con los principios elementales de la lucha obrera, con los procedimientos rectos que han de ser norma de conducta de las organizaciones responsables y con los fines revolucionarios que persigue, declara: Que desautoriza públicamente esta campaña de infamación y calumnias, emprendida contra la organización y sus militantes, por los componentes de la U. O. Local de Rosario; Que la actitud asumida por el reformismo sindicalista, lanzando a la publicidad acusaciones malevolentes y de dudoso origen, confirman una vez más ante los trabajadores los fines propósitos negadores de los traidores cobijados en la Unión Sindical Argentina;

Que el gremio del volante, así como los proletarios todos de Rosario, no deben tener en cuenta este boicot declarado por los defensores del crumiraje, contra las compañías que concuerdan con la solidaridad y el esfuerzo proletario han sido vencidas.

Trabajadores: Frente a la traición y al carteraje sindicalista, afirmamos cada día más nuestra voluntad revolucionaria: de perseverar hasta el triunfo definitivo en la lucha por nuestra total emancipación.

LA COMISION ADMINISTRATIVA

(—)

PERGAMINO

Cambio de agente

Avísanos a las camaradas y suscriptores de esta localidad, que desde la fecha se hace cargo de la agencia del diario el cooperador Manuel Cándano, Bz. Roca 1136, en reemplazo del camarada Juan Mulet, que se ausentó de la localidad.

LA ADMINISTRACION

(—)

Por "El Productor"

Teniendo en cuenta la necesidad de que el semanario anarquista "El Productor", de Barcelona, continúe apareciendo normalmente, hemos resuelto proclamar una lista de suscripción voluntaria a su beneficio. Circulará la lista de referencia en el próximo número de LA PROTESTA. También se recibirán donaciones, el mismo día, en el puesto de libros de este diario, en la Isla Maciel.

La necesidad de ayudar a "El Productor" debe predisponer el ánimo de los compañeros en un sentido favorable a esta iniciativa. Lo que se recaudó en el picnic del domingo 7 será de inmediato girado a los compañeros de Barcelona, contribuyendo así a matar el déficit que pesa sobre la vida del periódico hermano.

(—)

"El anarquismo en el movimiento obrero"

El anunciado libro de los compañeros E. López Arango y D. A. de Santillán, editado por la Tipografía Cosmos, de Barcelona, ya está puesto a la venta. Consta de 202 páginas y se vende al precio de 80 centavos. Los pedidos por cantidades se harán con un descuento del 30 por ciento.

La venta en la América Latina, excepto en México, está a cargo de LA PROTESTA. Dirigir los pedidos a esta Administración.

de casas y otras propiedades, hoy se ve en trance de sacar a cada momento oportuno nuevas marcas de cigarrillos a fin de oponer algún tiempo más su resistencia a la lucha a muerte que los trabajadores conscientes le hemos declarado. Para este efecto hace poco sacó la marca "Príncipe de Gales", y hoy, explotando la simpatía popular por la traición del océano con el avión "Plus Ultra", saca una nueva marca con este nombre. Por ello nos vemos obligados a estrechar más el lazo de solidaridad boicoteando igualmente a los cigarrillos "Príncipe de Gales" y "Plus Ultra", como a todos los elaborados por Piccardo y Cia, y Cia. A. de Tabacos.

Tenemos la convicción de que hemos de salir triunfantes en poco tiempo, si nos ayudan con su apoyo todos los camaradas conscientes, cuya tenacidad será irrompible y ella nos llevará al triunfo de nuestra causa noble y altruista, imponiendo el respeto a la dignidad de los productores conscientes.

Tenemos fe en nuestras fuerzas y en la solidaridad que nos presta nuestros hermanos de dolor y de miseria.

Boicot a todos los productos de Piccardo y Cia, y Compañía A. de Tabacos.

EL SECRETARIO

U. EXPENDIDORES DE NAFTA

Compañeros chauffeurs:

Ha quedado levantado el boicot a la Energía y Anglo Mexican Petroleum Co., con el rotundo triunfo de la solidaridad de los trabajadores conscientes de la región.

[Trabajadores! Intensificad el Boicot a los surtidores en la vía pública de Guillermo Padilla Ltda., Surtidores Wico, Nafta Fiscal de Comodoro Rivadavia y Surtidores de Domingo Regules (plintados de amarillo).]

[Solidaridad, compañeros!]

LA COMISION

HUELGA

VIDRIEROS Y ANEXOS

Prosigue con la intensidad del primer día la huelga en la cooperativa de Galarza y Cia. Los que ayer se tenían por terribles revolucionarios, hoy se les ve custodiados y respaldados por milicos para que los compañeros huelguistas no los molesten con frases irónicas, recordándoles su pasado.

Pero, a pesar de tan "valiosas" ayudas, pesa dentro la certeza de que la férrea voluntad de los camaradas no ha de decaer y ha de ocasionarles más de alguna molestia.

Ya están demostrando su impotencia al impedir el acceso a los compañeros la vigilancia a los cuartos para que no se arrimen al establecimiento.

[Viva la huelga!]

EL C. DE HUELGA

UNION CHAUFFEURS

Por resolución de asamblea se ha levantado el conflicto que pesa sobre los: Camibus "La Unión".

Garage Juan B. Alberdi 4137.

Garage Catamarca 851.

Autos taxis 3525 — 9238 — 5780 — 8237.

Conflictos que mantiene actualmente esta organización:

Compañía Omnibus del Plata.

Autos 574 — 3161 — 2143 — 7294 — 3718.

Tropa "La Machona".

Tropa "La Tufanhamon".

Tropa "Nuestro compaña de estos coches: 575 — 606 — 617 — 906 — 953 — 1107 — 1143 — 1220 — 1459 — 1832 — 1894 — 8997 — 9929 — 10929 — 10537 — 10538 — 10539 — 10540 — 10541 — 10542 — 10543 — 10544 — 10545 — 10546 — 10547 — 10548 — 10549 — 10550 — 10551 — 10552 — 10553 — 10554 — 10555 — 10556 — 10557 — 10558 — 10559 — 10560 — 10561 — 10562 — 10563 — 10564 — 10565 — 10566 — 10567 — 10568 — 10569 — 10570 — 10571 — 10572 — 10573 — 10574 — 10575 — 10576 — 10577 — 10578 — 10579 — 10580 — 10581 — 10582 — 10583 — 10584 — 10585 — 10586 — 10587 — 10588 — 10589 — 10590 — 10591 — 10592 — 10593 — 10594 — 10595 — 10596 — 10597 — 10598 — 10599 — 10600 — 10601 — 10602 — 10603 — 10604 — 10605 — 10606 — 10607 — 10608 — 10609 — 10610 — 10611 — 10612 — 10613 — 10614 — 10615 — 10616 — 10617 — 10618 — 10619 — 10620 — 10621 — 10622 — 10623 — 10624 — 10625 — 10626 — 10627 — 10628 — 10629 — 10630 — 10631 — 10632 — 10633 — 10634 — 10635 — 10636 — 10637 — 10638 — 10639 — 10640 — 10641 — 10642 — 10643 — 10644 — 10645 — 10646 — 10647 — 10648 — 10649 — 10650 — 10651 — 10652 — 10653 — 10654 — 10655 — 10656 — 10657 — 10658 — 10659 — 10660 — 10661 — 10662 — 10663 — 10664 — 10665 — 10666 — 10667 — 10668 — 10669 — 10670 — 10671 — 10672 — 10673 — 10674 — 10675 — 10676 — 10677 — 10678 — 10679 — 10680 — 10681 — 10682 — 10683 — 10684 — 10685 — 10686 — 10687 — 10688 — 10689 — 10690 — 10691 — 10692 — 10693 — 10694 — 10695 — 10696 — 10697 — 10698 — 10699 — 10700 — 10701 — 10702 — 10703 — 10704 — 10705 — 10706 — 10707 — 10708 — 10709 — 10710 — 10711 — 10712 — 10713 — 10714 — 10715 — 10716 — 10717 — 10718 — 10719 — 10720 — 10721 — 10722 — 10723 — 10724 — 10725 — 10726 — 10727 — 10728 — 10729 — 10730 — 10731 — 10732 — 10733 — 10734 — 10735 — 10736 — 10737 — 10738 — 10739 — 10740 — 10741 — 10742 — 10743 — 10744 — 10745 — 10746 — 10747 — 10748 — 10749 — 10750 — 10751 — 10752 — 10753 — 10754 — 10755 — 10756 — 10757 — 10758 — 10759 — 10760 — 10761 — 10762 — 10763 — 10764 — 10765 — 10766 — 10767 — 10768 — 10769 — 10770 — 10771 — 10772 — 10773 — 10774 — 10775 — 10776 — 10777 — 10778 — 10779 — 10780 — 10781 — 10782 — 10783 — 10784 — 10785 — 10786 — 10787 — 10788 — 10789 — 10790 — 10791 — 10792 — 10793 — 10794 — 10795 — 10796 — 10797 — 10798 — 10799 — 10800 — 10801 — 10802 — 10803 — 10804 — 10805 — 10806 — 10807 — 10808 — 10809 — 10810 — 10811 — 10812 — 10813 — 10814 — 10815 — 10816 — 10817 — 10818 — 10819 — 10820 — 10821 — 10822 — 10823 — 10824 — 10825 — 10826 — 10827 — 10828 — 10829 — 10830 — 10831 — 10832 — 10833 — 10834 — 10835 — 10836 — 10837 — 10838 — 10839 — 10840 — 10841 — 10842 — 10843 — 10844 — 10845 — 10846 — 10847 — 10848 — 10849 — 10850 — 10851 — 10852 — 10853 — 10854 — 10855 — 10856 — 10857 — 10858 — 10859 — 10860 — 10861 — 10862 — 10863 — 10864 — 10865 — 10866 — 10867 — 10868 — 10869 — 10870 — 10871 — 10872 — 10873 — 10874 — 10875 — 10876 — 10877 — 10878 — 10879 — 10880 — 10881 — 10882 — 10883 — 10884 — 10885 — 10886 — 10887 — 10888 — 10889 — 10890 — 10891 — 10892 — 10893 — 10894 — 10895 — 10896 — 10897 — 10898 — 10899 — 10900 — 10901 — 10902 — 10903 — 10904 — 10905 — 10906 — 10907 — 10908 — 10909 — 10910 — 10911 — 10912 — 10913 — 10914 — 10915 — 10916 — 10917 — 10918 — 10919 — 10920 — 10921 — 10922 — 10923 — 10924 — 10925 — 10926 — 10927 — 10928 — 10929 — 10930 — 10931 — 10932 — 10933 — 10934 — 10935 — 10936 — 10937 — 10938 — 10939 — 10940 — 10941 — 10942 — 10943 — 10944 — 10945 — 10946 — 10947 — 10948 — 10949 — 10950 — 10951 — 10952 — 10953 — 10954 — 10955 — 10956 — 10957 — 10958 — 10959 — 10960 — 10961 — 10962 — 10963 — 10964 — 10965 — 10966 — 10967 — 10968 — 10969 — 10970 — 10971 — 10972 — 10973 — 10974 — 10975 — 10976 — 10977 — 10978 — 10979 — 10980 — 10981 — 10982 — 10983 — 10984 — 10985 — 10986 — 10987 — 10988 — 10989 — 10990 — 10991 — 10992 — 10993 — 10994 — 10995 — 10996 — 10997 — 10998 — 10999 — 11000 — 11001 — 11002 — 11003 — 11004 — 11005 — 11006 — 11007 — 11008 — 11009 — 11010 — 11011 — 11012 — 11013 — 11014 — 11015 — 11016 — 11017 — 11018 — 11019 — 11020 — 11021 — 11022 — 11023 — 11024 — 11025 — 11026 — 11027 — 11028 — 11029 — 11030 — 11031 — 11032 — 11033 — 11034 — 11035 — 11036 — 11037 — 11038 — 11039 — 11040 — 11041 — 11042 — 11043 — 11044 — 11045 — 11046 — 11047 — 11048 — 11049 — 11050 — 11051 — 11052 — 11053 — 11054 — 11055 — 11056 — 11057 — 11058 — 11059 — 11060 — 11061 — 11062 — 11063 — 11064 — 11065 — 11066 — 11067 — 11068 — 11069 — 11070 — 11071 — 11072 — 11073 — 11074 — 11075 — 11076 — 11077 — 11078 — 11079 — 11080 — 11081 — 11082 — 11083 — 11084 — 11085 — 11086 — 11087 — 11088 — 11089 — 11090 — 11091 — 11092 — 11093 — 11094 — 11095 — 11096 — 11097 — 11098 — 11099 — 11100 — 11101 — 11102 — 11103 — 11104 — 11105 — 11106 — 11107 — 11108 — 11109 — 11110 — 11111 — 11112 — 11113 — 11114 — 11115 — 11116 — 11117 — 11118 — 11119 — 11120 — 11121 — 11122 — 11123 — 11124 — 11125 — 11126 — 11127 — 11128 — 11129 — 11130 — 11131 — 11132 — 11133 — 11134 — 11135 — 11136 — 11137 — 11138 — 11139 — 11140 — 11141 — 11142 — 11143 — 11144 — 11145 — 11146 — 11147 — 11148 — 11149 — 11150 — 11151 — 11152 — 11153 — 11154 — 11155 — 11156 — 11157 — 11158 — 11159 — 11160 — 11161 — 11162 — 11163 — 11164 — 11165 — 11166 — 11167 — 11168 — 11169 — 11170 — 11171 — 11172 — 11173 — 11174 — 11175 — 11176 — 11177 — 11178 — 11179 — 11180 — 11181 — 11182 — 11183 — 11184 — 11185 — 11186 — 11187 — 11188 — 11189 — 11190 — 11191 — 11192 — 11193 — 11194 — 11195 — 11196 — 11197 — 11198 — 11199 — 11200 — 11201 — 11202 — 11203 — 11204 — 11205 — 11206 — 11207 — 11208 — 11209 — 11210 — 11211 — 11212 — 11213 — 11214 — 11215 — 11216 — 11217 — 11218 — 11219 — 11220 — 11221 — 11222 — 11223 — 11224 — 11225 — 11226 — 11227 — 11228 — 11229 — 11230 — 11231 — 11232 — 11233 — 11234 — 11235 — 11236 — 11237 — 11238 — 11239 — 11240 — 11241 — 11242 — 11243 — 11244 — 11245 — 11246 — 11247 — 11248 — 11249 — 11250 — 11251 — 11252 — 11253 — 11254 — 11255 — 11256 — 11257 — 11258 — 11259 — 11260 — 11261 — 11262 — 11263 — 11264 — 11265 — 11266 — 11267 — 11268 — 11269 — 11270 — 11271 — 11272 — 11273 — 11274 — 11275 — 11276 — 11277 — 11278 — 11279 — 11280 — 11281 — 11282 — 11283 — 11284 — 11285 — 11286 — 11287 — 11288 — 11289 — 11290 — 11291 — 11292 — 11293 — 11294 — 11295 — 11296 — 11297 — 11298 — 11299 — 11300 — 11301 — 11302 — 11303 — 11304 — 11305 — 11306 — 11307 — 11308 — 11309 — 11310 — 11311 — 11312 — 11313 — 11314 — 11315 — 11316 — 11317 — 11318 — 11319 — 11320 — 11321 — 11322 — 11323 — 11324 — 11325 — 11326 — 11327 — 11328 — 11329 — 11330 — 11331 — 11332 — 11333 — 11334 — 11335 — 11336 — 11337 — 11338 — 11339 — 11340 — 11341 — 11342 — 11343 — 11344 — 11345 — 11346 — 11347 — 11348 — 11349 — 11350 — 11351 — 11352 — 11353 — 11354 — 11355 — 11356 — 11357 — 11358 — 11359 — 11360 — 11361 — 11362 — 11363 — 11364 — 11365 — 11366 — 11367 — 11368 — 11369 — 11370 — 11371 — 11372 — 11373 — 11374 — 11375 — 11376 — 11377 — 11378 — 11379 — 11380 — 11381 — 11382 — 11383 — 11384 — 11385 — 11386 — 11387 — 11388 — 11389 — 11390 — 11391 — 11392 — 11393 — 11394 — 11395 — 11396 — 11397 — 11398 — 11399 — 11400 — 11401 — 11402 — 11403 — 11404 — 11405 — 11406 — 11407 — 11408 — 11409 — 11410 — 11411 — 11412 — 11413 — 11414 — 11415 — 11416 — 11417 — 11418 — 11419 — 11420 — 11421 — 11422 — 11423 — 11424 — 11425 — 11426 — 11427 — 11428 — 11429 — 11430 — 11431 — 11432 — 11433 — 11434 — 11435 — 11436 — 11437 — 11438 — 11439 — 11440 — 11441 — 11442 — 11443 — 11444 — 11445 — 11446 — 11447 — 11448 — 11449 — 11450 — 11451 — 11452 — 11453 — 11454 — 11455 — 11456 — 11457 — 11458 — 11459 — 11460 — 11461 — 11462 — 11463 — 11464 — 11465 — 11466 — 11467 — 11468 — 11469 — 11470 — 11471 — 11472 — 11473 — 11474 — 11475 — 11476 — 11477 — 11478 — 11479 — 11480 — 11481 — 11482 — 11483 — 11484 — 11485 — 11486 — 11487 — 11488 — 11489 — 11490 — 11491 — 11492 — 11493 — 11494 — 11495 — 11496 — 11497 — 11498 — 11499 — 11500 — 11501 — 11502 — 11503 — 11504 — 11505 — 11506 — 11507 — 11508 — 11509 — 11510 — 11511 — 11512 — 11513 — 11514 — 11515 — 11516 — 11517 — 11518 — 11519 — 11520 — 11521 — 11522 — 11523 — 11524 — 11525 — 11526 — 11527 — 11528 — 11529 — 11530 — 11531 — 11532 — 11533 — 11534 — 11535 — 11536 — 11537 — 11538 — 11539 — 11540 — 11541 — 11542 — 11543 — 11544 — 11545 — 11546 — 11547 — 11548 — 11549 — 11550 — 11551 — 11552 — 11553 — 11554 — 11555 — 11556 — 11557 — 11558 — 11559 — 11560 — 11561 — 11562 — 11563 — 11564 — 11565 — 11566 — 11567 — 11568 — 11569 — 11570 — 11571 — 11572 — 11573 — 11574 — 11575 — 11576 — 11577 — 11578 — 11579 — 11580 — 11581 — 11582 — 11583 — 11584 — 11585 — 11586 — 11587 — 11588 — 11589 — 11590 — 11591 — 11592 — 11593 — 11594 — 11595 — 11596 — 11597 — 11598 — 11599 — 11600 — 11601 — 11602 — 11603 — 11604 — 11605 — 11606 — 11607 — 11608 — 11609 — 11610 — 11611 — 11612 — 11613 — 11614 — 11615 — 11616 — 11617 — 11618 — 11619 — 11620 — 11621 — 11622 — 11623 — 11624 — 11625 — 11626 — 11627 — 11628 — 11629 — 11630 — 11631 — 11632 — 11633 — 11634 — 11635 — 11636 — 11637 — 11638 — 11639 — 11640 — 11641 — 11642 — 11643 — 11644 — 11645 — 11646 — 11647 — 11648 — 11649 — 11650 — 11651 — 11652 — 11653 — 11654 — 11655 — 11656 — 11657 — 11658 — 11659 — 11660 — 11661 — 11662 — 11663 — 11664 — 11665 — 11666 — 11667 — 11668 — 11669 — 11670 — 11671 — 11672 — 11673 — 11674 — 11675 — 11676 — 11677 — 11678 — 11679 — 11680 — 11681 — 11682 — 11683 — 11684 — 11685 — 11686 — 11687 — 11688 — 11689 — 11690 — 11691 — 11692 — 11693 — 11694 — 11695 — 11696 — 11697 — 11698 — 11699 — 11700 — 11701 — 11702 — 11703 — 11704 — 11705 — 11706 — 11707 — 11708 — 11709 — 11710 — 11711 — 11712 — 11713 — 11714 — 11715 — 11716 — 11717 — 11718 — 11719 — 11720 — 11721 — 11722 — 11723 — 11724 — 11725 — 11726 — 11727 — 11728 — 11729 — 11730 — 11731 — 11732 — 11733 — 11734 — 11735 — 11736 — 11737 — 11738 — 11739 — 11740 — 11741 — 11742 — 11743 — 11744 — 11745 — 11746 — 11747 — 1174